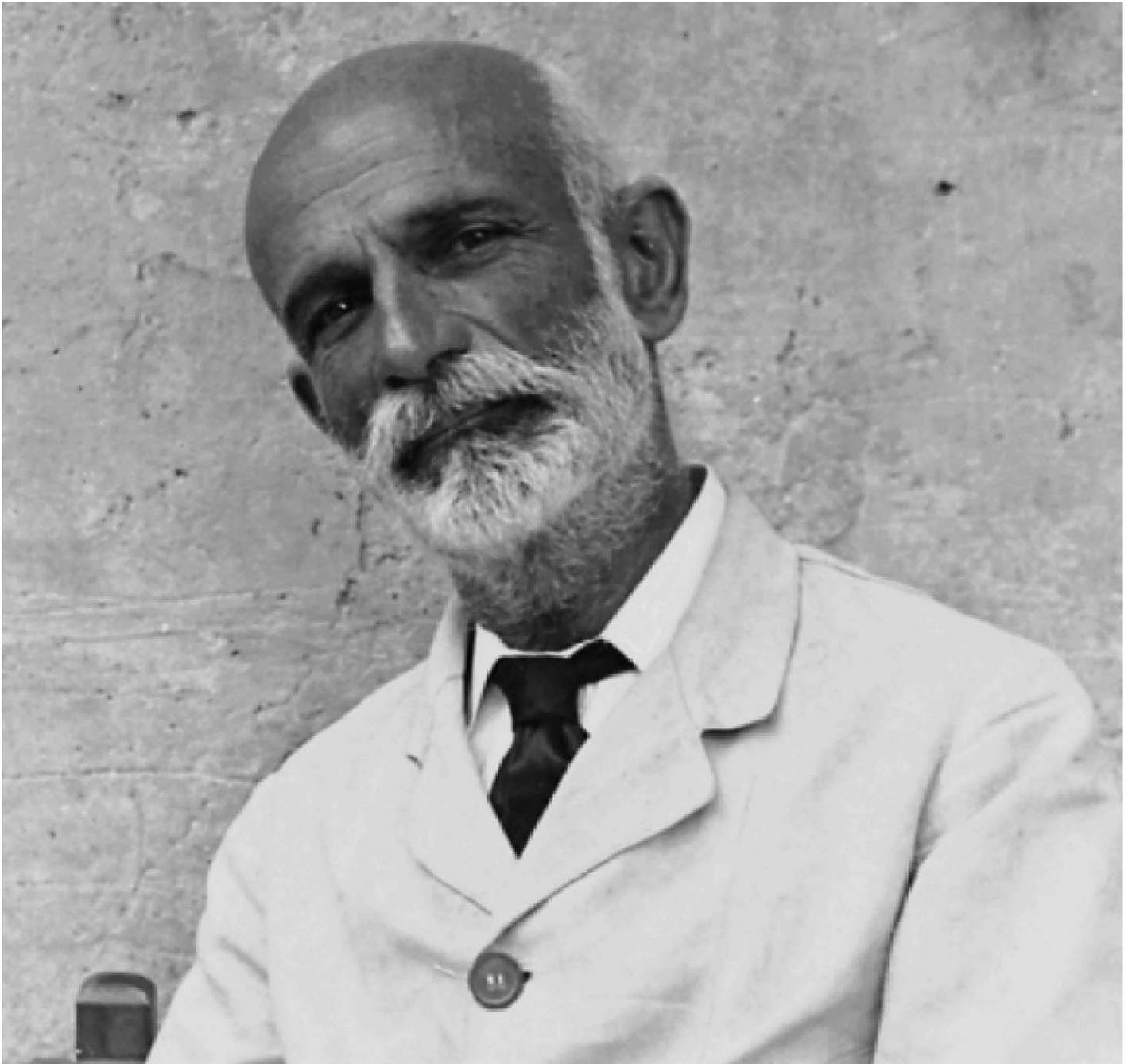


Francisco Giner de los Ríos

Un andaluz de fuego



FICHA TÉCNICA DE LA EXPOSICIÓN

Título

Francisco Giner de los Ríos. *Un andaluz de fuego*

Organizan

Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía
Centro Andaluz de las Letras

Colaboran

Fundación Francisco Giner de los Ríos [Institución Libre de Enseñanza]
Fundación Sierra Pambley

Comisario

José García-Velasco

Diseño gráfico

Juan Vida

Sedes y fechas

Fundación Sierra Pambley
Calle Sierra Pambley 2. 24003 León
13 de octubre al 27 de noviembre de 2011

Cuando no se indica la procedencia de las imágenes, pertenecen al archivo de la Fundación Francisco Giner de los Ríos [Institución Libre de Enseñanza]

GINER, EL PRIMER ESPAÑOL MODERNO

José García-Velasco

Comisario de la exposición

Francisco Giner de los Ríos es el primer español moderno. Hoy, muchos años después de que el musicólogo e hispanista británico J. B. Trend se refiriera así a Giner, hay todavía sobradas razones para seguirlo pensando. La España actual le debe algunas cosas fundamentales y aún necesita alcanzar otras muchas de las que propuso, pese a que el 18 de febrero de 2015 se cumplirán cien años de su muerte.

La vigencia del legado de Giner puede apreciarse si se tiene en cuenta que planteó, probablemente por primera vez en España, que la labor pedagógica es *educación* más que *instrucción* (algo que aún se sigue debatiendo vivamente).

El sistema pedagógico de Giner se basa en la unidad del proceso educativo a lo largo de las diferentes etapas de la vida, sin separación entre la enseñanza primaria y secundaria. El alumno es el protagonista y el profesor, su acompañante o consejero. A la escuela de la Institución Libre de Enseñanza (ILE) se acude para disfrutar: la alegría y el juego forman parte esencial de un método en el que se descartan los exámenes y el sistema de premios y castigos. El aula se traslada a menudo al campo, la ciudad, los museos, las fábricas, lugares o actividades donde transcurre la vida. La escuela institucionista es neutral respecto a cualquier credo religioso o político, aunque proporciona los conocimientos imprescindibles sobre el hecho religioso, con escrupuloso respeto hacia las creencias de cada uno. La escuela institucionista es mixta y la coeducación se practica desde la infancia.

En la ILE se procura que los alumnos obtengan una formación integral que les permita trascender la mirada del especialista. Las artes, y especialmente la música, forman parte del programa escolar. La Institución fue pionera en la enseñanza de idiomas y en la práctica de deportes.

Esta formación integral ejercita para la vida antes que para una profesión, creando ciudadanos responsables e independientes, con la capacidad crítica que permite acceder al conocimiento y a una progresiva emancipación o *self-government*. Giner no gustaba de reglamentos ni quería otra disciplina que la que surge desde el interior de cada uno. Los alumnos de la Institución conocían la tolerancia porque se respiraba en su escuela, y estaban acostumbrados a dialogar con sus profesores y compañeros, y también a hablar en público. Y es ese espíritu de emancipación y autogobierno, de responsabilidad y de tolerancia, el que Giner, «español apasionado», en palabras de Emilia Pardo Bazán, soñó con extender

a todos los ciudadanos: «levantar el alma del pueblo entero». Para ello consideraba imprescindible promover «las corrientes sociales y culturales necesarias». No se trataba de alentar la excelencia en una minoría, puesto que «los organismos sociales, como los de la naturaleza, no viven fuera de su medio. Y este medio el genio mismo es incapaz de crearlo por sí solo».

Las frecuentes excursiones al campo y a la sierra, así como la paulatina introducción de las colonias escolares de vacaciones, reflejan el relevante papel que ocupa la Naturaleza en el ideario de la Institución, que en éste como en otros casos trasciende la pedagogía y convierte a Giner y los institucionistas en precursores en España de la defensa del medio ambiente.

También se debe a Giner la primera legislación de protección social y laboral, promovida en 1883 por la Comisión de Reformas Sociales y en 1903 por el Instituto del mismo nombre, organismos dirigidos por uno de sus colaboradores más estrechos, Gumersindo de Azcárate.

El objetivo último era para Giner la modernización de España, que a su juicio sólo sería posible si se incorporaba en ella a toda la sociedad por medio de la educación y la moral de la ciencia. Para ello, Giner y los institucionistas diseñaron una estrategia a medio y largo plazo, iniciada en 1876 al crear la Institución, planificada y meditada cuidadosamente y desarrollada a partir de la década de los ochenta del siglo XIX gracias a algunos pequeños organismos públicos que se concibieron como plataforma para promover el cambio. El Museo Pedagógico de Instrucción Primaria (años después Museo Pedagógico Nacional), fundado en 1882 (y dirigido por Manuel B. Cossío, con Ricardo Rubio como secretario, los dos más cercanos colaboradores de Giner), fue hasta bien entrado el siglo xx el principal instrumento de la política institucionista. Este proceso culminaría con la fundación en 1907 de la Junta para Ampliación de Estudios (JAE) y de los centros dependientes de ella.

La Junta concedió cerca de tres mil pensiones a otros tantos graduados que viajaron al extranjero para formarse en los mejores centros científicos y educativos, trayendo a su regreso métodos, prácticas y tecnologías, pero, sobre todo, un espíritu nuevo. La JAE creó en España una prestigiosa red de laboratorios y centros de investigación que acogieron a los pensionados y a otros investigadores, y que mantuvieron relaciones cada vez más intensas con los centros de otros países. Esa infraestructura científica hizo posible el desarrollo de algunos grupos conocidos internacionalmente, como el de los neurobiólogos y fisiólogos liderado por Cajal, los físicos por Blas Cabrera, los naturalistas por Ignacio Bolívar, o el también muy prestigioso centro de humanidades que dirigía Menéndez Pidal.

A ello, Giner y sus colaboradores añadieron un entramado de relaciones personales, de parentesco o profesionales, tejido pacientemente entre 1876 y 1936, que ayudó a fortalecer la sociedad civil, permitien-

do el surgimiento de numerosas instituciones y empresas, tanto filantrópicas como lucrativas, que fueron otro eficaz agente de la modernización.

Lo iniciado por Giner con la Institución Libre de Enseñanza en 1876 sólo se pudo apreciar cabalmente cuarenta años después, tras su muerte, cuando ya se había creado la fundación que lleva su nombre, la Residencia de Estudiantes había inaugurado su grupo femenino y se había trasladado a la Colina de los Chopos, y la Junta había consolidado su proyecto. Otros veinte años después, se vivía en su esplendor el sueño de Giner y los suyos. El balance de lo conseguido era impresionante. Tal y como don Francisco había querido, a ese brillante panorama contribuyeron muchas personas y organizaciones ajenas al institucionismo, con unos frutos tan considerables que, al menos parcialmente, consiguieron sobrevivir al desastre de la guerra civil y la larga dictadura posterior.

Giner fue, por último, según le vio Unamuno, «el hombre de lucha que se pasó la vida clamando ¡Paz!». Partidario, como buen krausista, de fortalecer una red de cooperación internacional entre los pueblos que fuera preparando al mundo para un gobierno global, tuvo ilustres amigos científicos y políticos en Europa y América. Fue consultado e invitado por el barón de Coubertin para participar en el movimiento que llevó a la organización de las Olimpiadas. La tristeza que le produjo el estallido de la Primera Guerra Mundial precipitó su final, pero «el resplandor de su memoria», al que se refirió el escritor norteamericano John Dos Passos, sigue hoy alumbrando nuestro camino hacia la modernidad, y muchos de los valores que propugnó están presentes en nuestra Constitución del 78, pero también (lo que es más importante) en los comúnmente aceptados por la sociedad española actual.

A DON FRANCISCO

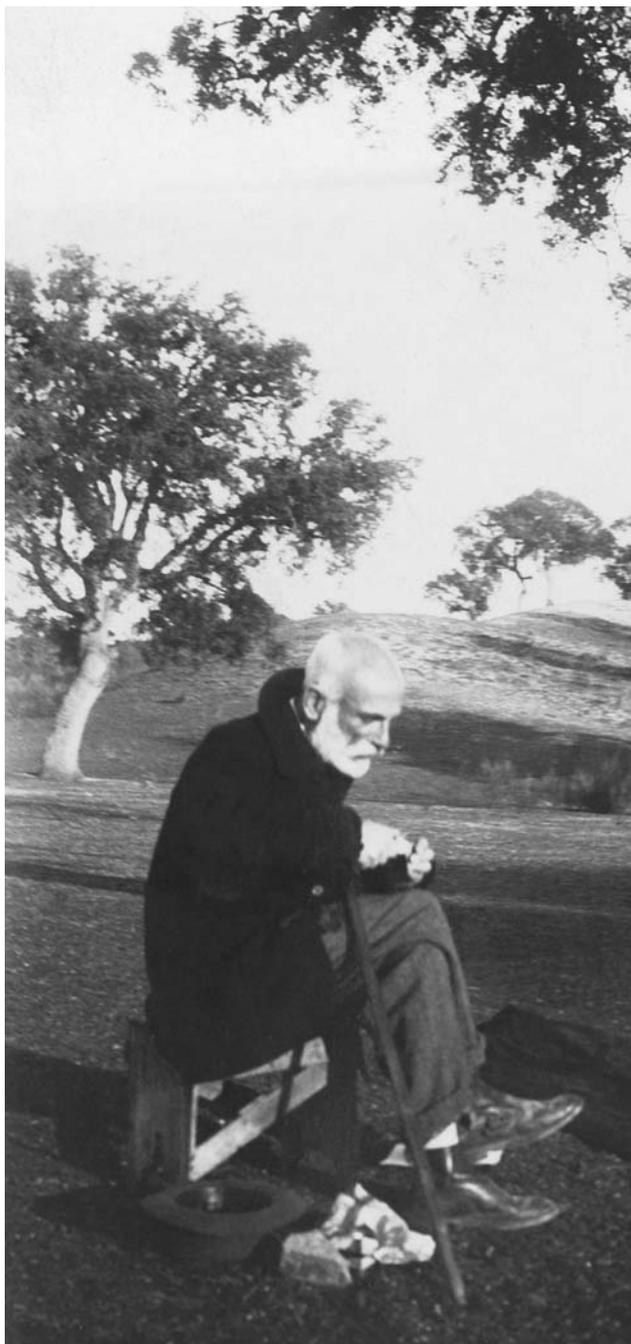
Como se fue el maestro,
la luz de esta mañana
me dijo: Van tres días
que mi hermano Francisco no trabaja.
¿Murió?... Sólo sabemos
que se nos fue por una senda clara,
diciéndonos: Hacedme
un duelo de labores y esperanzas.
Sed buenos y no más, sed lo que he sido
entre vosotros: alma.
Vivid; la vida sigue,
los muertos mueren y las sombras pasan;
lleva quien deja y vive el que ha vivido.
¡Yunques, sonad; enmudeced, campanas!

Y hacia otra luz más pura
partió el hermano de la luz del alba,
del sol de los talleres,
el viejo alegre de la vida santa.

... Oh, si llevad, amigos,
su cuerpo a la montaña,
a los azules montes
del ancho Guadarrama.
Allí hay barrancos hondos
de pinos verdes donde el viento canta.
Su corazón repose
bajo una encina casta,
en tierra de tomillos, donde juegan
mariposas doradas...
Allí el maestro un día
soñaba un nuevo florecer de España.

Antonio Machado

EXPOSICIÓN



Francisco Giner de los Ríos. *Un andaluz de fuego* está organizada por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y el Centro Andaluz de las Letras, con la colaboración de la Fundación Francisco Giner de los Ríos [Institución Libre de Enseñanza]. La Fundación Sierra Pambley ha organizado la itinerancia de la exposición en sus sedes de Villablino, Hospital de Órbigo y León gracias al apoyo de FEVE y SEIASA. La muestra, cuyo comisario es **José García-Velasco**, Secretario de la Fundación Francisco Giner de los Ríos y patrono de la Fundación Sierra Pambley, consta de 19 paneles que recorren la trayectoria de Francisco Giner de los Ríos (1839-1915) y de la Institución Libre de Enseñanza que fundó en 1876.

Francisco Giner de los Ríos en El Pardo (Madrid), hacia 1910

CONTENIDOS DE LA EXPOSICIÓN

CRONOLOGÍA DE FRANCISCO GINER DE LOS RÍOS Y DE LA INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA

1839. 10 de octubre. Nace en Ronda (Málaga).

1858. Cursa estudios de secundaria en Cádiz y Alicante, y universitarios en Barcelona y Granada, donde el 28 de junio de 1858 obtiene el grado de bachiller en Derecho.

1863. Estudia el doctorado en Madrid y conoce a Julián Sanz del Río. Frecuenta el Ateneo y el Círculo Filosófico de la calle de Cañizares, donde en torno a Sanz del Río se reúnen Gumersindo de Azcárate, Francisco de Paula Canalejas, Fernando de Castro y Nicolás Salmerón.

1867. Obtiene por oposición la plaza de cátedra de Filosofía del Derecho y Derecho Internacional en la Universidad de Madrid.

1868. 29 de enero. Protesta por las destituciones de Sanz del Río y Salmerón, a las que se suma la de Fernando de Castro en marzo. Giner es suspendido el 8 de mayo.

1868. 30 de septiembre. La Junta Revolucionaria repone a los catedráticos separados y suspendidos.

1875. 25 de marzo. Protesta contra la prohibición de enseñar doctrinas contrarias a la religión católica. Se detiene y confina a Giner, Azcárate, González de Linares y los hermanos Calderón. Giner es recluido en abril en el castillo de Santa Catalina (Cádiz), donde empieza a esbozar el proyecto de la Institución Libre de Enseñanza (ILE). En agosto se levanta el confinamiento a Giner y sus colegas.

1876. 10 de marzo. Se constituye la Institución Libre de Enseñanza, que inicia sus actividades en octubre.

1877. Primer número del *Boletín de la Institución libre de Enseñanza*, dirigido por Giner.

1881. Giner y los otros catedráticos son reincorporados en sus cátedras.

1882. 6 de mayo. Se crea el Museo Pedagógico de Instrucción Primaria, más tarde Museo Pedagógico Nacional, dirigido por Manuel B. Cossío con Ricardo Rubio de secretario.

1882. 28 de mayo. Interviene en el Primer Congreso Nacional Pedagógico,

en el que no se aceptan plenamente las tesis de la ILE.

1883. Se establece la Comisión de Reformas Sociales, que en 1903 se convierte en el Instituto de Reformas Sociales.

1884. Giner asiste en Londres al Congreso Internacional de Educación. En 1886 él y Cossío visitarán Francia, Bélgica, Holanda e Inglaterra para contactar con los más relevantes intelectuales europeos.

1900. Se crea el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.

1907. Nace la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, que en 1910 crea el Instituto Nacional de Ciencias Físico-Naturales, el Centro de Estudios Históricos y la Residencia de Estudiantes, y en 1918 el Instituto-Escuela.

1915. 18 de febrero. Muere en Madrid Francisco Giner.

1916. 14 de junio. Se constituye la Fundación Francisco Giner de los Ríos.

EN DEFENSA DE LA LIBERTAD DE CÁTEDRA

La fundación de la Institución Libre de Enseñanza (ILE) está ligada a la llamada «cuestión universitaria» que, por dos veces, llevó a Giner y a otros catedráticos a ser separados de sus empleos por defender la libertad de cátedra.

El primero de estos episodios se produjo en 1867, cuando Manuel de Orovio, ministro en uno de los últimos gabinetes de Isabel II, ordenó separar de sus cátedras a Julián Sanz del Río, Fernando de Castro y Nicolás Salmerón. Con ellos se solidarizó Francisco Giner, que también fue suspendido.

La Revolución de Septiembre de 1868, que derrocó a Isabel II, repuso a los catedráticos separados. Iniciada la Restauración canovista, volvió Orovio a ocuparse de la instrucción pública con el primer gabinete de Alfonso XII y provocó una segunda «cuestión universitaria» en 1875.

En esta ocasión, la protesta de los catedráticos contra la circular que prohibía enseñar en la universidad doctrinas contrarias a la religión católica (especialmente el darwinismo) produjo que fueran separados profesores como Augusto González de Linares, Laureano Calderón, Gumersindo de Azcárate o Nicolás Salmerón y, en algunos casos, como en el de Giner, que fueran detenidos.

Encarcelado en Cádiz, Giner comienza a esbozar, en contacto con sus compañeros represaliados, el proyecto de la Institución, que finalmente inició sus actividades el 10 de marzo de 1876.

La Institución inició su camino como un centro universitario, pero no prosperó. Por ello, en 1881, al ser repuestos en sus cátedras Giner y otros profesores, la ILE se dedicó a los ciclos educativos previos, manteniendo su presencia en la universidad a través de los profesores reincorporados.

La Institución Libre de Enseñanza es completamente ajena a todo espíritu e interés de comunión religiosa, escuela filosófica o partido político; proclamando tan sólo el principio de la libertad e inviolabilidad de la ciencia, y de la consiguiente independencia de su indagación y exposición respecto de cualquier otra autoridad que la de la propia conciencia del Profesor, único responsable de sus doctrinas.

Artículo 15 de los Estatutos

LA VIDA EN LA CASA DE GINER



Detalle del retrato del grupo integrado por Ricardo Rubio, Francisco Giner de los Ríos y Manuel B. Cossío, El Pardo (Madrid), julio de 1892

En 1884 la Institución alquila una quinta con un pequeño jardín en el madrileño paseo del Obelisco. Ésta será la casa de Giner, y de las familias Cossío y Rubio, pero también la de cuantos se acercaron a Giner y a la Institución. La vida en la casa:

Empezaba muy de mañana en el comedor que Giner y Cossío compartían. Invitadas al desayuno siempre había algunas personas cuyos consejos y opiniones se deseaba oír. La conversación se prolongaba animada y densa hasta el último minuto en que había que salir a emprender las tareas universitarias. Muchas veces este temprano yantar era como una revelación para algún joven recién llegado. Aquí todo es de algún sitio, decía un poeta catalán, y es que sobre mantelerías de Padrón veía vidrios catalanes y fuentes de Alcora y le ofrecían pan de Colmenar, cecina y manteca de Villablino y unas afreitas gallegas de las Mariñas de Betanzos.

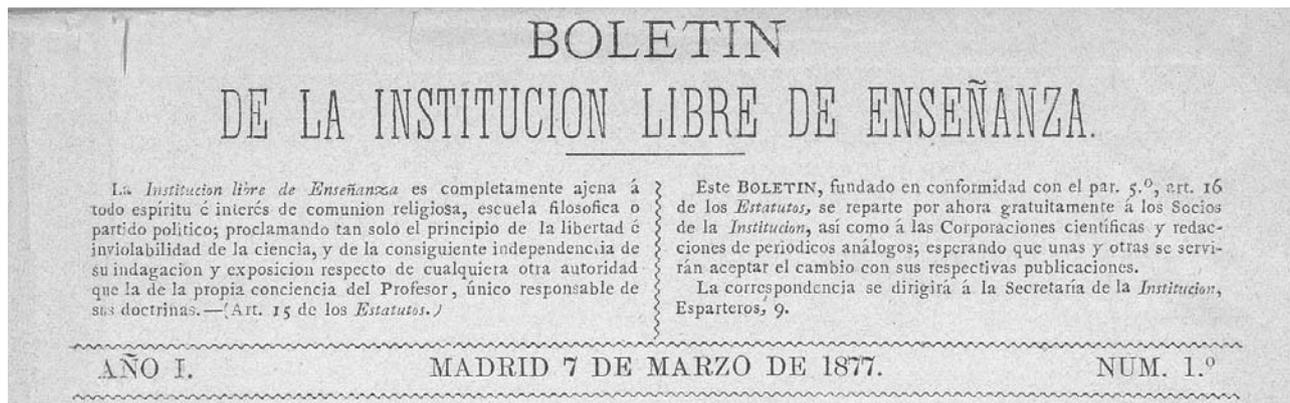
Alberto Jiménez Fraud

Una casa que era a la vez una escuela para niños de primaria y secundaria.

En este jardín, en medio de árboles y flores, jugaban los niños que tuvieron la dicha de ir a la Institución. No creo que haya existido en Madrid y en aquella época, durante casi sesenta años, una escuela tan llena de verdor y tan limpia. ¡Y qué profesores tan extraordinarios tuvimos allí cuando éramos párvulos...! En aquel jardín, en aquella sala se movía don Francisco con una elegancia natural y un saber mundano que añadían una fina gracia física al encanto de su gracia espiritual.

Natalia Cossío

UNA DE LAS REVISTAS MÁS INFLUYENTES DE SU TIEMPO



El 7 de marzo de 1877 apareció el primer número del *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza* (*BILE*). Dirigido a lo largo de su trayectoria por Francisco Giner, Joaquín Costa, José de Caso Blanco, Ricardo Rubio, Adolfo González Posada y José Ontañón, fue durante seis décadas una de las revistas más influyentes de su tiempo.

El *BILE* tenía una doble finalidad: informar sobre la marcha de la Institución y dar a conocer «el movimiento intelectual contemporáneo», haciéndose **eco de las nuevas tendencias pedagógicas, culturales y científicas internacionales**. Publicó más de cuatro mil artículos, con un alto porcentaje de autores extranjeros (Henri Bergson, Charles Darwin, Gabriela Mistral, María Montessori, Bertrand Russell, Rabindranath Tagore, León Tolstoi, H. G. Wells...). Entre los españoles, además de los habituales (Giner, Altamira, Costa, Cossío, González Posada, etc.) publicaron, entre otros, Concepción Arenal, Juan Ramón Jiménez, Antonio Machado, Ramón Menéndez Pidal, Emilia Pardo Bazán, Benito Pérez Galdós, Santiago Ramón y Cajal o Miguel de Unamuno.

El Boletín continuó su labor hasta diciembre de 1936, varios meses después del inicio de la guerra civil. Su último número advertía: «Sintiéndolo profundamente, la Institución se ve obligada a suspender su publicación mientras dure la situación anormal por la que atraviesa nuestro país».

En 1987 inició su «segunda época» bajo la dirección de Antonio Jiménez-Landi. A partir de 1990 asumió la dirección Juan Marichal, al que ha sucedido en 2010 José-Carlos Mainer.

UNA EDUCACIÓN INTEGRAL

La Institución Libre de Enseñanza procura que los alumnos obtengan una formación integral que les permita ir más allá de la mirada del especialista. Su pedagogía fomenta por igual el cultivo de las ciencias y las humanidades, y el diálogo entre ellas.

El sistema pedagógico se basa en **la unidad del proceso educativo**, sin separación entre la enseñanza primaria y la secundaria. **El alumno es el protagonista y el profesor, su acompañante o consejero.**



Alumnos de la Institución Libre de Enseñanza en un aula. Fotografía de Franzen. Madrid, 1903. Residencia de Estudiantes, Madrid

A la escuela de la Institución se acude para disfrutar: la alegría y el juego forman parte esencial de un método en el que se descartan los libros de texto, los exámenes y el sistema de premios y castigos. La escuela está abierta a su entorno y aprovecha lo que sucede fuera de ella. El aula se traslada a menudo al campo, la ciudad, los museos, las fábricas.

Las **artes**, y especialmente la **música**, forman parte del programa escolar. La Institución es pionera en la enseñanza de **idiomas** y en el **deporte**. Giner y sus colaboradores importan el esquí, el tenis y el fútbol.

Lo que más necesitan, aun los mejores de nuestros buenos estudiantes, es mayor intensidad de vida, mayor actividad para todo, en espíritu y cuerpo: trabajar más, sentir más, pensar más, querer más, jugar más, comer más, lavarse más, divertirse más.

Francisco Giner de los Ríos, 1887



Clase de trabajos manuales del grupo escolar Cervantes, arquitecto Antonio Flórez, Madrid, 1933. Residencia de Estudiantes, Madrid

EDUCACIÓN Y NO INSTRUCCIÓN

No creemos que la escuela sea un lugar destinado únicamente a que el niño se instruya, ni mucho menos a que repita allí de memoria las lecciones aprendidas en casa. La escuela no es un escaparate donde se exponga la obra hecha; es, por el contrario, un taller, cuyas máquinas se mueven sin descanso con el fin de dar a la sociedad hombres lo primero, que más tarde, en otro sitio, y si a mano viene, serán sabios. Y desde este punto de vista, concibiendo que la escuela debe atender no sólo a la inteligencia, sino a la educación del hombre por completo, no han de hacerse cosas distintas de las que el niño está viendo en la vida a todas horas, sino esas mismas cosas muy bien hechas; no se ha de hablar tan sólo de enseñanzas especiales, sino de cuanto pueda sacarse algún fruto, y en la menos forma de lección posible; que el niño venga a vivir sin acuartelamiento, que es lo que les hace odiosa la escuela a los más de ellos, sino con entera libertad, para que se encuentre en ella como en su propio centro, sienta dejarla cuando llegue la hora, y la mire siempre no como el sitio en que a la fuerza se le atormenta para enseñarle, sino como el pequeño mundo en que realiza, alegre y satisfecho, las más hermosas obras de su vida.

Hermenegildo Giner, memoria leída en la Junta General de Accionistas de la Institución de 1879

UNA ESCUELA ABIERTA

La escuela institucionista es neutral respecto a todo credo religioso o político, aunque proporciona los conocimientos necesarios sobre el hecho religioso, y sus diferentes manifestaciones en la historia, con respeto hacia las creencias de cada uno.

Si hay una educación religiosa que deba darse en la escuela es esa de la tolerancia positiva, no escéptica e indiferente, de la simpatía hacia todos los cultos y creencias.

Francisco Giner de los Ríos, 1882



Alumnos de la Institución Libre de Enseñanza, Madrid 1902

La formación integral ejercita para la vida antes que para una profesión, creando ciudadanos responsables e independientes, capaces de una progresiva emancipación o autogobierno fomentando desde los primeros años. Giner no gustaba de reglamentos ni quería otra disciplina que la que surge desde el interior de cada uno. Los alumnos de la Institución conocen lo que es la tolerancia porque se respira en su escuela, y están acostumbrados a dialogar con sus profesores y con los compañeros, y también a hablar en público.

Giner fue, según Unamuno, «el hombre de lucha que se pasó la vida clamando ¡Paz!». Partidario, como buen krausista, de fortalecer una red de cooperación internacional entre los pueblos que fuera preparando al mundo para un gobierno global.

La escuela privada o pública debe ser no ya campo neutral, sino maestra universal de paz, de mutuo respeto, más aún, de amor, y despertar doquiera este espíritu humano desde los primeros albores de la vida.

Francisco Giner de los Ríos, 1882

EL SÓCRATES ESPAÑOL

Giner consideraba que para la transformación de España era necesario contar con visiones diferentes que permitieran construir una nueva cultura basada en la tolerancia y el respeto al adversario.



José Castillejo con Francisco Giner de los Ríos durante una excursión a El Pardo, hacia 1910

Siempre he deseado que mi enseñanza y mi acción y vida entera fuera obra de neutralidad, de tolerancia... Es decir, no en el sentido negativo de estas palabras, a regañadientes; sino positivo, de cooperación, de simpatía profunda para los que más «contrarios» se estiman; procurando hallar en todo y en todos lo conforme, la unidad, que está mucho más alta y mucho más honda, a un tiempo, que las divergencias.

Carta de Francisco Giner de los Ríos a Unamuno, 1899

Unamuno escribió sobre sus diálogos con Giner:

Nunca olvidaremos nuestras conversaciones con él, con nuestro Sócrates español, con aquel supremo partero de las mentes ajenas. Inquiría, preguntaba, objetaba, obligándonos a pensar.

Antonio Machado recordaba:

En su clase de párvulos, como en su cátedra universitaria, don Francisco se sentaba siempre entre sus alumnos y trabajaba con ellos familiar y amorosamente. El respeto lo ponían los niños o los hombres que congregaba el maestro en torno suyo. Su modo de enseñar era el socrático, el diálogo sencillo y persuasivo.

Y Emilia Pardo Bazán subrayó su ejemplo de tolerancia:

Don Francisco me enseñó aquel sentido de tolerancia y respeto a las ajenas opiniones, cuando son sinceras, que he conservado y conservaré, teniéndolo por prenda inestimable y rara, no ya en España, en que las discusiones suelen ser violentas y los juicios tajantes y secos, sino en el mundo que se tiene por más civilizado. Don Francisco respetaba, no con los labios, sino internamente, los sentires y pensares ajenos, y ponía en este ejercicio un espíritu de justicia y hasta de amor.

LA EMANCIPACIÓN DE LA MUJER A TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN

Las iniciativas de Giner y la Institución Libre de Enseñanza en favor de la educación de la mujer están asociadas con los primeros pasos de la emancipación femenina en España. En 1870, el krausista Fernando de Castro creó la Asociación para la Enseñanza de la Mujer, en la que participaron Giner y otros institucionistas. Mujeres excepcionales como Concepción Arenal o Emilia Pardo Bazán formaron parte del círculo más cercano a Giner.

La escuela de la Institución era mixta, y también su profesorado. La coeducación se practicaba desde los primeros cursos.

La Institución juzga la coeducación uno de los resortes fundamentales para la formación del carácter moral y el más poderoso para acabar con la actual inferioridad positiva de la mujer, que no empezará a desaparecer hasta que aquélla se eduque no sólo como, sino con el hombre.

Principios de la Institución Libre de Enseñanza, 1908



Siguiendo estos principios, la Junta para Ampliación de Estudios fue pionera en fomentar el acceso de las mujeres a los estudios superiores y a la investigación. Trabajaron en sus laboratorios y centros y fueron como pensionadas al extranjero.

La creación en 1915 de la Residencia de Señoritas, el grupo femenino de la Residencia de Estudiantes dirigido por María de Maeztu, respondió igualmente a este espíritu. Fueron residentes destacadas Victoria Kent,

la periodista Josefina Carabias o la científica Felisa Martín Bravo. María Goyri, María Zambrano y Maruja Mallo formaron parte de su profesorado. De la Residencia de Señoritas partieron iniciativas como la Asociación de Mujeres Universitarias o la creación, en 1926, del Lyceum Club Femenino.

NATURALEZA Y MEDIO AMBIENTE

La naturaleza ocupó un papel muy relevante en el proyecto educativo de la Institución. Giner y los institucionistas se convirtieron en precursores de la defensa del medio ambiente en España y cambiaron la manera de aproximarse a la naturaleza.

Para Giner «**un día de campo vale mucho más que un día de clase**». El contacto con la naturaleza y el paisaje se consideraba el modo más eficaz para educar simultáneamente las diversas facetas del individuo (la mente, el cuerpo, la imaginación y la sensibilidad), así como sus hábitos de comportamiento.



Rafael Altamira, Francisco Giner de los Ríos y Germán Flórez ascendiendo por el antiguo camino de Cercedilla al Ventorrillo, con los Siete Picos al fondo. Puerto de Navacerrada, Madrid, febrero 1912

A Giner le gustaba subir a la madrileña sierra del Guadarrama, de la que puede considerarse descubridor y donde la Institución construyó una casita en la que pasó temporadas los últimos años de su vida. Los sábados y domingos, con sus amigos y discípulos, pasaba el día en el monte de El Pardo:

Mucho olor a Pardo en las botas, en los zapatos de Francisco Giner, mucho roce, mucha amistad con el monte bajo y mucho ensueño largo de las encinas. Y mucho olvido de lo pequeño de la existencia bajo el rumoreo suave y eterno de los pinos, con toda la sierra enfrente.

Juan Ramón Jiménez

Esta nueva actitud ante la naturaleza supone también una propuesta cívica. Su influjo se proyecta en agrupaciones como la Sociedad para el Estudio del Guadarrama, la Sociedad de Alpinismo Peñalara, la Sociedad Española de Historia Natural o el Club Alpino Español. También en las primeras iniciativas para crear parques y reservas naturales, promovidas por el geólogo institucionista Eduardo Hernández Pacheco.

EXCURSIONES Y COLONIAS DE VACACIONES

En las excursiones al campo se ponía en práctica la pedagogía activa, en la que el aprendizaje se basa en la experiencia personal, y suponían una oportunidad para aplicar sobre el terreno los conocimientos adquiridos.



Grupo de la colonia ante la casa-comedor, prado de San Vicente de la Barquera (Cantabria)

En ellas los alumnos hacen largas caminatas, toman baños de mar y de río, practican ascensiones, trazan croquis de terrenos con curvas de nivel, herborizan y recogen colecciones de minerales, visitan y estudian monumentos arquitectónicos y otras obras de arte, minas, fábricas, puertos y faros, estudian sistemas de cultivo, extracción de minerales y elaboración de primeras materias; se ejercitan en el difícil arte de observar y en el trato de gentes de diversas clases sociales, se acostumbran a vivir en una relativa independencia, desarrollan su individualidad...

Circular a los padres de los alumnos de la ILE, 1881

En el verano de 1883, Giner, Cossío y otros profesores, con un grupo de alumnos, realizaron una mítica excursión en la que se consolidó el modo y la práctica de las excursiones institucionistas. Se prolongó durante dos meses y medio, y recorrieron media España (llegaron hasta Lisboa), atravesando la sierra del Guadarrama.

La primera colonia escolar de vacaciones que se realizó en España la organizó Manuel B. Cossío desde el Museo Pedagógico y representó una importante innovación educativa que ponía a los niños en contacto con la naturaleza.

La Institución organizó colonias escolares de vacaciones a partir de 1894, y desde 1904 utilizó los pabellones construidos en San Vicente de la Barquera (Cantabria).

A partir de 1979 la Institución ha recuperado las colonias de vacaciones, que siguen organizándose ahora cada verano.

EL VIAJE COMO CONOCIMIENTO, EL CONOCIMIENTO COMO VIAJE

En el **proyecto modernizador de la Institución Libre de Enseñanza era imprescindible viajar**: en excursiones para estudiar la naturaleza, en visitas a ciudades de interés cultural o en salidas más largas fuera del periodo escolar. **El viaje era otra manera de nombrar la educación, concebida como una experiencia total a lo largo de la vida** (que es a su vez un viaje). Viaje que permite el descubrimiento de otros mundos.

Giner y Cossío viajaron por Europa para **estudiar las innovaciones en otros países y ponerlas luego en práctica** en la Institución y en otros centros. También para participar en congresos internacionales, visitar instituciones y **establecer contactos con algunos de los intelectuales europeos más relevantes**.

Giner fomentó que los profesores y alumnos de la Institución y de los centros inspirados por ella viajaran también con frecuencia, **para tomar nota de los avances pedagógicos y científicos de otros países y volver con los conocimientos que permitieran transformar España y abrirla al resto del mundo**. Las pensiones que concedió la Junta para Ampliación de Estudios supusieron la sistematización de esta práctica.

El mismo espíritu viajero de aprendizaje y de intercambio alentó proyectos como las Misiones Pedagógicas, el teatro universitario La Barraca o el Crucero Universitario por el Mediterráneo de 1933.



En el templo de Paestum (Italia), entre otros: Juan Pérez de Ayala, Luis Díez del Corral, Laura de los Ríos, Ana María Giménez, Carmen de Ortueta, Belén Marañón e Isabel García Lorca

UN PROYECTO PARA LA MODERNIZACIÓN DE ESPAÑA

Giner y sus colaboradores diseñaron una estrategia para la modernización de España a medio y largo plazo, iniciada en 1876 con la propia Institución y desarrollada a través de algunos organismos públicos concebidos como plataforma para promover el cambio y como laboratorio donde se fueran ensayando nuevas prácticas, no sólo educativas, para extenderlas a otros centros.

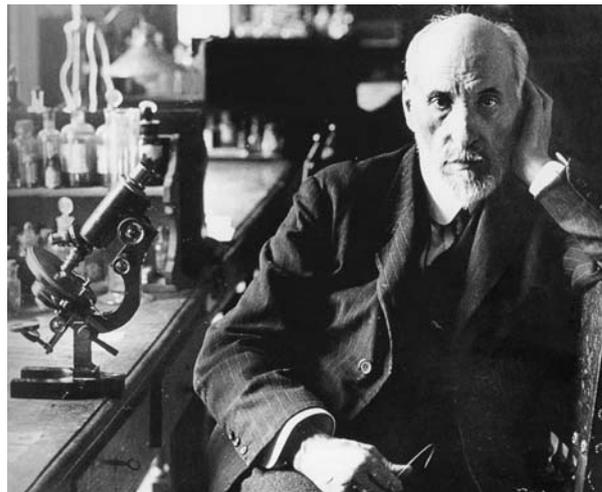
- **El Museo Pedagógico fue fundado en 1882**, con Manuel B. Cossío como director y Ricardo Rubio como secretario. Hasta 1906, el Museo fue el principal instrumento para las reformas impulsadas por la ILE. Sus locales y biblioteca fueron lugar habitual de encuentro de los institucionistas.
- **La primera legislación de protección social y laboral** fue promovida en 1883 por la Comisión de Reformas Sociales y, a partir de 1903, por el Instituto del mismo nombre, ambos dirigidos por Gumersindo de Azcárate.
- En 1900 se creó el **Ministerio de Instrucción Pública** y, en 1904, la **primera cátedra de Pedagogía**, que desempeñó Cossío.
- Este proceso modernizador culminó con la creación de la Junta para Ampliación de Estudios (JAE) en 1907.

La puesta en marcha de estas iniciativas en tan poco tiempo fue posible gracias a la coherencia del proyecto, cuidadosamente meditado, del que fueron fruto.

JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

El objetivo de la Junta (1907-1939) era **establecer una corriente de comunicación científica con los países más avanzados**, enviando profesionales a formarse al extranjero e impulsando la creación de nuevas instituciones científicas y educativas en España.

Presidida por el premio Nobel Santiago Ramón y Cajal, y con José Castillejo como secretario, la Junta concedió entre 1907 y 1936 más de tres mil becas (o pensiones) a graduados españoles que viajaron para formarse en los mejores centros del mundo, trayendo a su regreso métodos, prácticas y tecnologías, pero, sobre todo, un espíritu nuevo.



Santiago Ramón y Cajal en su laboratorio. Años veinte. Residencia de Estudiantes, Madrid

A partir de 1910, **la JAE creó en España una prestigiosa red de laboratorios y centros** que mantuvieron relaciones cada vez más intensas con las instituciones de otros países. Esa infraestructura científica hizo posible el desarrollo de grupos conocidos internacionalmente:

- neurobiólogos y fisiólogos, liderado por Cajal;
- físicos, por Blas Cabrera;
- naturalistas, por Ignacio Bolívar;
- el grupo de humanidades y ciencias sociales, por Ramón Menéndez Pidal.

En el ámbito educativo, **la Junta creó nuevos centros de enseñanza**, como el Instituto-Escuela, y patrocinó el Grupo Escolar Cervantes, que aplicaban muchos de los principios pedagógicos de la ILE.

LA RESIDENCIA DE ESTUDIANTES: HISTORIA Y ACTUALIDAD



Tarjeta postal de la Residencia de Estudiantes, Madrid, años veinte. Residencia de Estudiantes, Madrid

La Residencia de Estudiantes, dirigida por Alberto Jiménez Fraud, alentó uno de los principales núcleos de modernización científica, educativa y social entre 1910 y 1936.

En ella se generó un ambiente propicio a la creatividad, al diálogo y la búsqueda de la excelencia. Junto a cursos, conferencias o prácticas de laboratorio también se organizaron excursiones, visitas a

museos o la práctica de deportes como el tenis, el fútbol, el esquí, el atletismo o el hockey, en su grupo masculino y también en el femenino.

La Residencia fue una ventana abierta a las novedades de otros países. En ella relató Howard Carter el descubrimiento de la tumba de Tutankhamon o expuso Albert Einstein su teoría de la relatividad.

Maestros como Unamuno, Juan Ramón Jiménez, Ortega y Gasset, Blas Cabrera, o José Moreno Villa orientaban a los residentes. Los laboratorios les facilitaban el acceso a la investigación de la mano de relevantes científicos. Y, por supuesto, no faltaron los creadores: Federico García Lorca, Salvador Dalí, Luis Buñuel... **De los ocho premios Nobel españoles, cuatro estuvieron estrechamente vinculados a la Residencia: Santiago Ramón y Cajal, Severo Ochoa, Juan Ramón Jiménez y Vicente Aleixandre.**

Hoy la Residencia de Estudiantes, recuperados su nombre y su tradición, vive una nueva etapa en su rehabilitado emplazamiento histórico. Impulsa el estudio y la recuperación de su legado histórico, y continúa atenta a las más recientes tendencias científicas, intelectuales y artísticas. Un grupo de becarios viven en ella durante el curso para la realización de sus proyectos de investigación o creación.

LEVANTAR EL ALMA DEL PUEBLO ENTERO

Giner llegó al convencimiento de que para modernizar el país precisaba de la participación de toda la sociedad: «levantar el alma del pueblo entero».

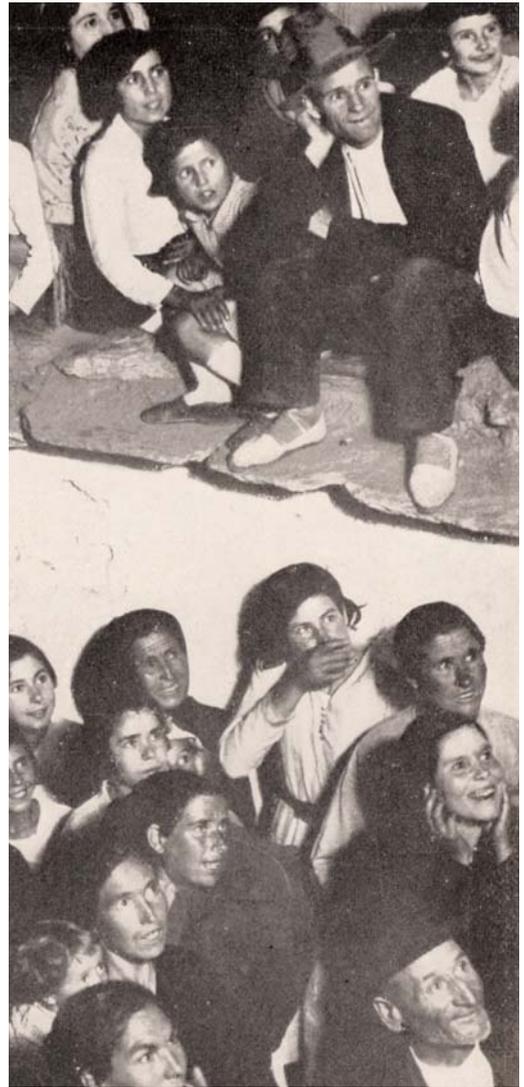
Para Giner, según Cossío, «**el problema de España fue convirtiéndose cada vez más en un problema de educación**». Mientras se ensayaban las reformas en la propia Institución y en los centros públicos que se fueron abriendo, Giner amplió sus iniciativas con el fin de incorporar a otros sectores de la población.

En la España de 1876 más de un 65% de la población era analfabeta y había enormes diferencias en el acceso a la cultura entre las zonas urbanas y las rurales. Era preciso incorporar a las mujeres, a la clase obrera y a la numerosa y aislada población campesina.

- **La Extensión Universitaria de la Universidad de Oviedo**, activo foco institucionista, se inauguró en 1898, impartiendo cursos y conferencias por la cuenca minera. A partir de esta experiencia se iniciaron otras semejantes en diferentes lugares de España.

- **En 1931 se fundaron las Misiones Pedagógicas**, dirigidas por Cossío con la ayuda de Luis Álvarez Santullano, que recorrieron los pueblos de España llevando a la población campesina los medios de cultura a los que no tenían acceso (un museo ambulante de pintura, cine, teatro, bibliotecas, música...).

- También en 1931 se creó el **teatro universitario La Barraca**, que dirigió Federico García Lorca y que llevó por los pueblos las obras del teatro clásico español.



Cine al aire libre en las Alpujarras, 1934. Residencia de Estudiantes, Madrid

GUERRA CIVIL, FRANQUISMO Y EXILIO

La Institución Libre de Enseñanza fue ilegalizada y todos sus bienes incautados en virtud de un decreto del 17 de mayo de 1940 «por sus notorias actuaciones contrarias a los ideales del Nuevo Estado»

Habíamos de desmontar todo el tinglado de una falsa cultura que deformó el espíritu nacional con la división y la discordia y desraizarlo de la vida espiritual del país, cortando sus tentáculos y anulando sus posibilidades de retoño. Sepultada la Institución Libre de Enseñanza y aniquilado su supremo reducto, la JAE, el Nuevo Estado acometió, bajo el impulso del Caudillo, la gran empresa de dotar a España de un sólido instrumento que fuera la base de una reestructuración tradicional de los valores universales de la cultura. Si alguna depuración exigía minuciosidad y entereza era la del profesorado.

José Ibáñez Martín, ministro de Educación Nacional, 1940

A pesar de esta persecución, gracias a la labor de los institucionistas y de quienes fueron educados por ellos, **la obra de Giner y de la ILE pudo sobrevivir en el exilio exterior e interior.**

A México (el país con la presencia de exiliados más notable) llegó un numeroso grupo, entre ellos, José Moreno Villa, Luis Buñuel, Rodolfo Halffter, Joaquín Xirau o Emilio Prados. Los exiliados realizaron una labor ingente en diferentes actividades profesionales y a través de instituciones inspiradas, e incluso dirigidas, por institucionistas, como El Colegio de México (dedicado a la investigación y la enseñanza superior) o los centros de enseñanza no universitaria como el Colegio Madrid o el Instituto Luis Vives, todos ellos aún en activo.

En la España franquista, algunos supervivientes fueron capaces de mantener viva esa misma tradición y pusieron en marcha diversas iniciativas. Finalmente, recuperadas las libertades democráticas, la labor realizada en el exilio confluyó con la de quienes resistieron a la dictadura en el interior, y la **tradición que atesoraron unos y otros pudo transmitirse a la sociedad española actual.**

LA INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA EN LA ACTUALIDAD

En 1916, un año después de la muerte de Giner, se crea la Fundación Francisco Giner de los Ríos para continuar su labor y publicar los veinte tomos de sus *Obras Completas*.



Fachada del jardín de la casa de la Institución Libre de Enseñanza

A pesar de que la dictadura franquista disolvió la Institución e incautó sus bienes, el Patronato de la Fundación se siguió reuniendo, presidido desde 1940 por Ramón Menéndez Pidal, al que sucedieron otros hasta 1990 cuando fue nombrado el actual presidente Julián de Zulueta.

En 1977, **la Fundación recuperó sus bienes como heredera de la Institución Libre de Enseñanza**. Sus principales objetivos son:

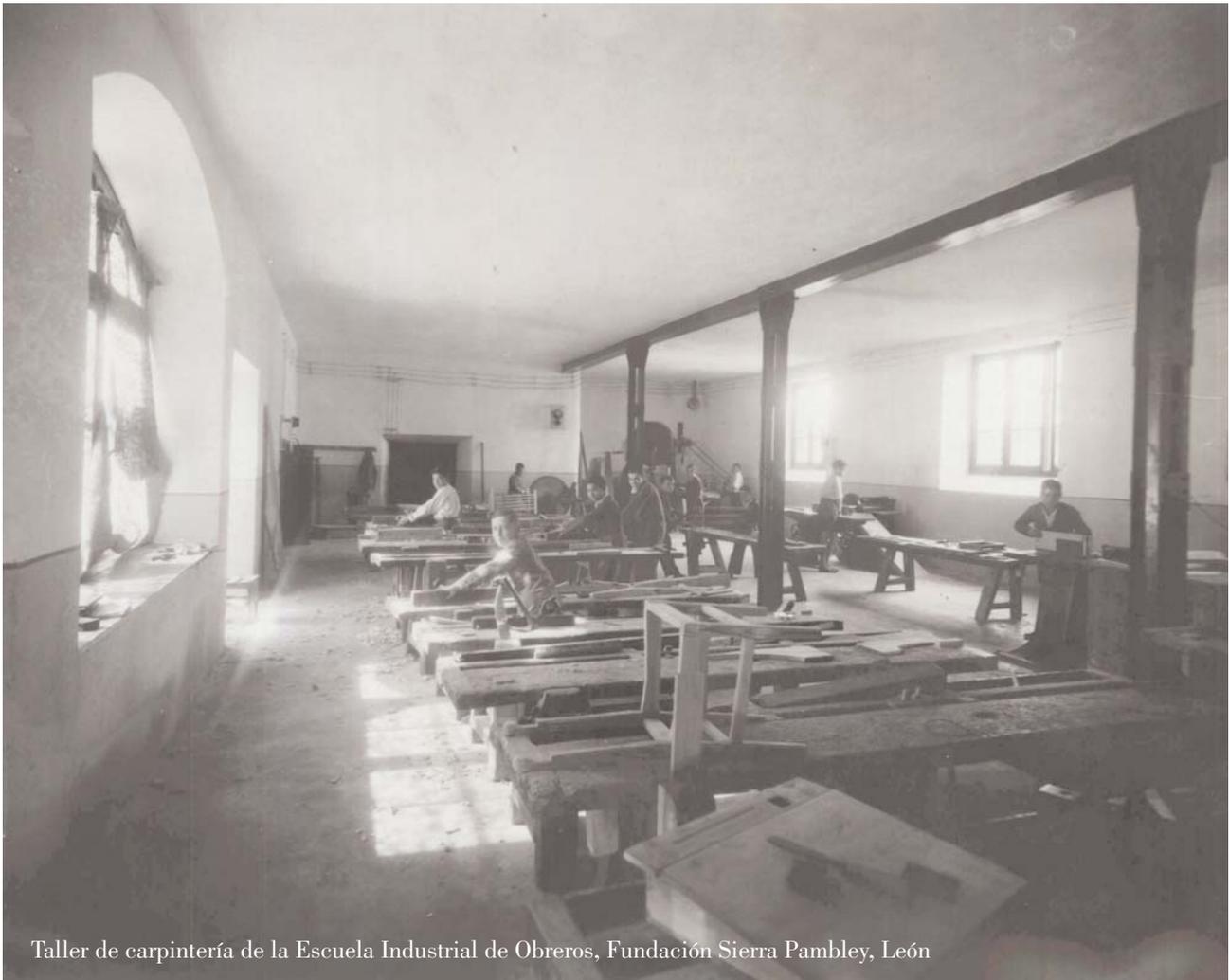
- rescatar y difundir el patrimonio intelectual de la Institución Libre de Enseñanza para la sociedad española actual;
- continuar y ampliar la labor modernizadora de la Institución a través de la cultura, la educación y la ciencia.

La Institución organiza másteres y cursos de verano universitarios, así como cursos de formación del profesorado, asesora a personas y entidades, tiene una Escuela de Animación y Tiempo Libre y ha recuperado las colonias de vacaciones.

A partir de 1987 ha vuelto a editar el *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*. Como en su etapa anterior, la Fundación cuenta con el apoyo de la Corporación de Antiguos Alumnos y Amigos de la Institución, que preside Elvira Ontañón.

En su recuperada sede histórica (en el antiguo paseo del Obelisco, hoy paseo del General Martínez Campos, 14, 28010 Madrid, www.fundacionginer.org) sigue desarrollando sus actividades y **manteniendo vivo el espíritu de Francisco Giner de los Ríos**.

FRANCISCO GINER DE LOS RÍOS Y LA FUNDACIÓN SIERRA PAMBLEY



Taller de carpintería de la Escuela Industrial de Obreros, Fundación Sierra Pambley, León

El vínculo entre el krausismo y León (con figuras como Fernando de Castro) es anterior a la creación de la Institución Libre de Enseñanza. Por ello, en León se dio un clima particularmente propicio para el institucionismo. De origen leonés fueron algunos de los principales protagonistas y colaboradores de la ILE como Francisco Fernández-Blanco y Sierra-Pambley, Germán Flórez Llamas, Gumersindo de Azcárate o Antonio Flórez Urdapilleta, así como las familias de estos dos últimos y otras como los Gancedo y los Rodríguez.

Giner de los Ríos viajó a Villablino en noviembre de 1885, junto a Gumersindo de Azcárate y Manuel B. Cossío, para acordar, con Francisco Fernández-Blanco y Sierra-Pambley, las bases jurídicas y pedagógicas de lo que sería la Fundación Sierra Pambley: un proyecto benéfico educativo dirigido a crear escuelas en lugares donde D. Paco Sierra poseía bienes inmuebles y rentas. Dichas localidades fueron Villablino, Hospital de Órbigo, Villameca y León, en esta provincia, así como Moreruela de Tábara en Zamora. Las escuelas de Sierra-Pambley dinamizaron la economía y la sociedad leonesas y crearon el clima de cultivo de empresas de alimentación, como las Mantequerías Leonesas, o textiles, como los almacenes Rodríguez o Gancedo. El arraigo que el proyecto institucionista alcanzó en León puede apreciarse también en los muchos leoneses que fueron a formarse a la Residencia de Estudiantes.

Aunque no llegó a tomar posesión como patrono de la Fundación, cargo para el que fue nombrado el año de su fallecimiento, D. Francisco Giner aportó al proyecto educativo de Sierra Pambley toda su autoridad intelectual y moral, así como los contenidos educativos de la Institución Libre de Enseñanza (ILE). La fuerte implicación de la ILE en la experiencia de las escuelas Sierra Pambley, desde su gestación hasta la guerra civil, queda patente también en la composición del patronato del que formaron parte, además de Gumersindo de Azcárate y Manuel B. Cossío, otros alumnos de Giner y profesores a su vez de la ILE, como los leoneses Germán Flórez Llamas y Ricardo Rubio, o Pablo Azcárate (sobrino de D. Gumersindo), Juan Uña Sarthou y José Manuel Pedregal, que presidía la Fundación en el verano de 1936.

Desde la apertura de la primera escuela, la Mercantil y Agrícola de Villablino, D. Francisco Giner permaneció atento a las novedades que se producían en la marcha de todas ellas, algunos veranos las visitaba, y su labor fue continuada por Cossío, su principal discípulo y sucesor en el gobierno de la ILE, al frente de la Fundación Sierra Pambley. Este seguimiento se refleja en informes como aquel en el que Gumersindo de Azcárate le participaba a Giner:

«Ahora vamos a la Escuela. Estoy del todo satisfecho de los profesores y de los alumnos. Los chicos contentos, sin cansancio, encariñados con los profesores y ofreciendo un aspecto de alegría e interés que da gusto. No creo que haya en toda España una escuela en que el castigo consista en prohibirles venir a clase, dando lugar a que pidan llorando que se les levante la pena».

ORGANIZAN



Centro Andaluz
de las Letras

COLABORAN

FUNDACIÓN FRANCISCO GINER DE LOS RÍOS
[INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA]

